

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ENCUENTRO CON EMPRESARIOS

HOLANDESES

AMSTERDAM, 15 de Abril de 1991.

Señora Ministro de Comercio Exterior,
Señoras y señores:

Agradezco la oportunidad de intercambiar información y opiniones acerca de la realidad y las perspectivas de nuestro país con este grupo selecto de empresarios holandeses.

Tras diecisiete años de gobierno autoritario, Chile está empeñado en demostrar que en el mundo en desarrollo, una economía que crece, que es estable y que busca la equidad, es compatible con un sistema abierto y democrático. Con satisfacción podemos señalar que, en lo que hemos recorrido de este camino, los resultados han sido positivos, lo cual nos permite mirar con fundado optimismo nuestro futuro.

Nuestro país ha asumido el desafío de consolidar una democracia sólida para los chilenos de hoy y de mañana. Esto significa, además de restaurar las instituciones democráticas y establecer una convivencia pluralista y tolerante, promover un crecimiento económico sostenido que nos permita derribar el muro de la pobreza para conquistar el desarrollo al que aspiran nuestros pueblos, insertándonos definitivamente en el mundo moderno. Esta es nuestra tarea. A ella hemos convocado a todos los habitantes de nuestra patria.

En este esfuerzo hemos logrado un consenso fundamental acerca de la estrategia económica que nos permitirá alcanzar nuestros objetivos. Hoy día en nuestro país existe acuerdo respecto a la necesidad de estabilidad de la economía,

descartándose por lo tanto el peligro de experiencias populistas que tanto daño han causado en nuestro continente. Los chilenos hemos hecho un esfuerzo gigantesco para tener una economía sana, para respetar los equilibrios macroeconómicos y mantener bajas tasas de inflación. Con este fin, el año pasado nuestro gobierno debió apoyar un ajuste para frenar un proceso inflacionario heredado del régimen anterior. Lo hicimos con éxito.

- 2 -

Al mismo tiempo, hemos mantenido y mantendremos una economía abierta. Nuestro país tiene vocación exportadora y nos orientamos hacia una economía de mercado, en que el sector privado es el motor principal del desarrollo, en colaboración con un Estado que concentra su acción en atender servicios sociales, especialmente de salud, vivienda y educación, velando porque la expansión del producto vaya acompañado de crecientes grados de equidad.

Para continuar en esta senda de crecimiento sostenido, estamos impulsando un proceso de inversiones que se ha traducido en un fuerte incremento y que esperamos acrecentar en los próximos años. En este proceso, la inversión extranjera juega un importante papel. Un régimen flexible y no discriminatorio para ella, más los resultados económicos ya mencionados, hacen de nuestro país un socio confiable. Así lo han entendido muchos inversionistas, especialmente europeos, que en el último año lograron que nuestro país superara todos sus precedentes, en materia de inversión, de las últimas décadas.

Ciertamente, el contexto internacional es hoy día favorable, ya que ofrece nuevas oportunidades para nuestras naciones latinoamericanas. En las economías de hoy, los recursos fluyen hacia donde hay buenas posibilidades. Eso es precisamente lo que podemos ofrecer. En el caso de Chile éstos son sus recursos naturales, agrícolas, mineros, forestales y pesqueros, y nuestros recursos humanos: una fuerza de trabajo educada, ingenieros y técnicos calificados, grupos empresariales innovadores.

Sabemos que nuestro esfuerzo y creatividad son indispensables. Pero en ese esfuerzo, inserto en este mundo cada día más interdependiente, necesitamos socios y colaboradores. Los invitamos a unirse en la tarea de una nación emprendedora, que quiere aportar para que nuestra vida humana sea cada vez mejor.

* * * * *

AMSTERDAM, 15 de Abril de 1991.

M.L.S.

ABR1591A